



LETROS

El poeta Ferrero

• LUIS MERINO REYES

Desde 1948, año en que publicó su libro de poesía *Capitanía de la sangre*, hasta 1992, cuando apareció su medular ensayo *César Vallejo. El hombre total*, son 25 las publicaciones del poeta y ensayista Mario Ferrero. Poemas, ensayos, biografías, generosas proyecciones de la literatura chilena publicadas por este héroe civil, sin más patrimonio que su palabra escrita, habitante hasta ayer de la tierra en que vivimos. Nuestro héroe civil supo de escasos reconocimientos y de inesperadas incomprendiciones; conoció la soledad del autodidacto que no se fatiga de aprender, ajeno a los horarios y feriados. Este poeta singular rechazó la autoridad del dómico guarnecido en sus títulos; aprendió que la mano pagadora a veces es torpe con un libro a su alcance, pero ningún tropiezo rebajó su dignidad y su porfía. Sin proclamarlo a gritos, sabía que la pasión literaria es un destino y que es

possible permanecer aislado, sin levantar la vista, absorto en el trabajo creador, hasta que surjan, o queden para siempre sepultadas, las huellas de ese trabajo convertidas en libro. No tuvo eso si pulmones para soportar la atmósfera enrarecida de los recintos burocráticos, ni la rutina convertida en programa de trabajo. De ahí que llegó al fin de su vida sin los beneficios previsionales que los gobiernos aún no otorgan a sus escritores. Supo, sin embargo, de la faena sin pausa, silenciosa y gratuita, y cuando se le pidió una tarjeta difícil relacionada con su destreza de artifice literario, la cumplió con eficacia, sin eludir la precisión del pensamiento ni la autenticidad de las cartas bibliográficas. Cuando dispuso de un balaustre donde afirmarse y lograr un respiro, antes de pensar en sí mismo, se acordó en sus amigos escritores y pidió para ellos el pago de sus desvelos. Actuó, en ese sentido, con la dig-

nidad de un señor por autonomía, de un mecenas sin fortuna. Pero este hidalgo empobrecido, siempre venido a más en la órbita de su espíritu indomable, se moría lentamente. Una vez nos dijo en una furtiva confidencia: "A mí no me es posible seguir ningún régimen, ni cuidarme".

Animado por sus pulsos finales, el 31 de agosto acudió a la Municipalidad de San Bernardo para recibir un premio compartido por su magnífico ensayo sobre Vallejo. Sintiéndose mal se fue a la población en que vivía y desde allí fue conducido a medianoche al hospital donde falleció. En su sepelio, dijimos a este héroe civil de la cultura: "Repetiremos tu nombre mientras tengamos boca". Y en seguida, apuntalándonos en un maestro de nuestra lengua, agregamos: "Polvo serás, mas polvo enamorado".

* Novelista.

El Merino, Yquique, 9-X-1994 p. 11.

El poeta Mario Ferrero [artículo] Luis Merino Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino Reyes, Luis, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta Mario Ferrero [artículo] Luis Merino Reyes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)